

La evaluación formativa en la Nueva Escuela Mexicana

Michel Daniela Carreón Aguirre

Trabajo colaborativo para la elaboración de proyecto con alumnos de tercer grado de la Secundaria “Guadalupe Victoria” No. 3029 de Madera, Chihuahua.



Fuente: Foto cortesía de Michel Daniela Carreón Aguirre.

Resumen

A lo largo de nuestro camino como docentes nos enfrentamos a diversos retos y cambios en las reformas educativas, uno de ellos actualmente es la Nueva Escuela Mexicana, la cual nos habla sobre la evaluación formativa que está centrada en el progreso y el desarrollo continuo de los estudiantes. Se busca transformar la educación en México, teniendo como características el humanismo, la inclusión y la equidad. La evaluación busca obtener información sobre el desempeño, que valora el proceso de aprendizaje, la adquisición de habilidades y el desarrollo de competencias que preparan a los individuos para enfrentar los desafíos actuales, desarrollando nuevas habilidades pues se busca capacitar a los estudiantes para pensar críticamente, resolver problemas y aplicar sus conocimientos en su vida diaria; brindarles a los estudiantes una retroalimentación asertiva, que les permita conocer sus fortalezas y áreas de mejora.

Palabras clave: APRENDIZAJE, AUTOEVALUACIÓN, CALIFICACIÓN, COEVALUACIÓN, RETROALIMENTACIÓN.

Michel Daniela Carreón Aguirre. Es Licenciada en Enseñanza y Aprendizaje de la Historia en Educación Secundaria por la Escuela Normal Superior “Profr. José E. Medrano R.” Obtuvo el reconocimiento de mejor promedio de su especialidad con un 9.81. Ha realizado diplomados en Atención a la diversidad en enfoque inclusivo en el 2022 y Planeación en el contexto de la Nueva Escuela Mexicana en el 2023. Actualmente se desempeña como profesora frente a grupo en la Escuela Secundaria No. 3029 “Guadalupe Victoria” ubicada en el municipio de Madera, Chihuahua. Correo electrónico: michel25carre@gmail.com

Cómo citar:

Carreón Aguirre, M. D. (2024). La evaluación formativa en la Nueva Escuela Mexicana. En J. A. Trujillo Holguín, J. L. García Leos y V. H. González Sosa (coords.), *Desarrollo profesional docente: Reflexiones en el marco de la reforma curricular en México* [col. Textos del Posgrado n. 9] (pp. 101-110). Escuela Normal Superior Profr. José E. Medrano R.

Introducción

La Nueva Escuela Mexicana busca que la evaluación formativa sea una herramienta fundamental para el desarrollo integral de los estudiantes, dejando de lado la evaluación tradicional, la cual solo se centra en las calificaciones; la evaluación formativa busca proporcionar una retroalimentación continua y significativa que motive a los estudiantes a alcanzar sus objetivos, esta evaluación se basa en que el estudiante se dé cuenta de su propio avance académico y desarrollar las habilidades socioemocionales, fomentando un ambiente inclusivo y participativo en el que el alumno es el centro del proceso de aprendizaje, siendo capaz de identificar sus fortalezas junto con sus áreas de mejora para tener un mejor desarrollo académico.

La evaluación formativa en la Nueva Escuela Mexicana

La evaluación formativa en el ámbito educativo tiene como propósito principal mejorar el proceso de enseñanza-aprendizaje a través de la retroalimentación continua. Es un enfoque centrado en identificar las fortalezas y debilidades de los estudiantes para así brindar una orientación en el desempeño académico. Este tipo de evaluación busca promover en los estudiantes la autonomía, autoevaluación y autorregulación en el proceso de aprendizaje.

En el enfoque para el desarrollo de competencias la evaluación del aprendizaje se concibe como un proceso dinámico, sistemático y reflexivo, que requiere del análisis de la información obtenida cualitativa y cuantitativamente, cuya utilidad se sustenta en la recolección de datos objetivos para elaborar criterios y formar un juicio valorativo con la finalidad de tomar decisiones para la promoción, acreditación y/o certificación del educando. La evaluación es una de las tareas fundamentales del profesorado, pues es una competencia docente básica, la cual sirve como estrategia para promover la autorreflexión y, por ende, favorecer y mejorar continuamente tanto los aprendizajes como el propio desempeño de la práctica docente (Escuelas Secundarias Técnicas, 2023).

Actualmente nos encontramos ante una nueva reforma educativa, la cual busca dar un enfoque más humanista y autorreflexivo, siendo la evaluación uno de los principales cambios, pues en ella nos encontramos que debe de ser un proceso transparente en que los alumnos conozcan los criterios a evaluar, buscando el pleno desarrollo de sus habilidades con una retroalimentación. Jiménez y González mencionan:

La retroalimentación es un método en el que los resultados obtenidos en una actividad son regresados nuevamente al estudiante para que identifique los alcances obtenidos y los compare con los aspectos que debe mejorar. La retroalimentación cambia el foco de atención entre tres niveles de control jerarquizados: aprendizaje de tareas, motivación para hacer tareas y metacognición. Estos niveles de control también se ven afectados por retroalimentación [2016, pp 189-190].

La retroalimentación en la evaluación formativa es importante, ya que les permite a los estudiantes identificar sus fortalezas y debilidades, para que ellos puedan mejorar su aprendizaje siendo más autónomos; además a los docentes nos ayuda para saber en qué es en lo que los alumnos batallan, brindándoles un apoyo cuando sea necesario, reforzando su aprendizaje. En la práctica docente se les permite proporcionar a los alumnos información sobre su desempeño, con el objetivo de mejorar su aprendizaje y progreso. A comparación de una retroalimentación sumativa, la retroalimentación formativa busca brindar una reflexión en su desempeño e identificar las áreas de oportunidad y, sobre todo, tomar acciones para mejorar las áreas de oportunidad. La retroalimentación efectiva motiva a los estudiantes proporcionándoles dirección y les ayuda a identificar estrategias para superar sus dificultades, pues es un elemento clave para el aprendizaje significativo.

La evaluación formativa es el proceso en el cual orientamos a los estudiantes a realizar la construcción de sus aprendizajes teniendo un seguimiento, la calificación va de la mano de los logros de cada alumno. Espinoza (2020) describe que

Evaluación apunta a la evidencia del logro en objetivos de aprendizaje mientras que calificación a la representación de este logro en un símbolo de entendimiento común. La evaluación se utiliza para apoyar el proceso de aprendizaje de un estudiante, entregar retroalimentación, planificar las experiencias pedagógicas y motivar a los estudiantes. Calificación se utiliza para comunicar el logro a los actores de la comunidad educativa con el propósito de involucrarlos en los diferentes procesos educativos de los estudiantes.

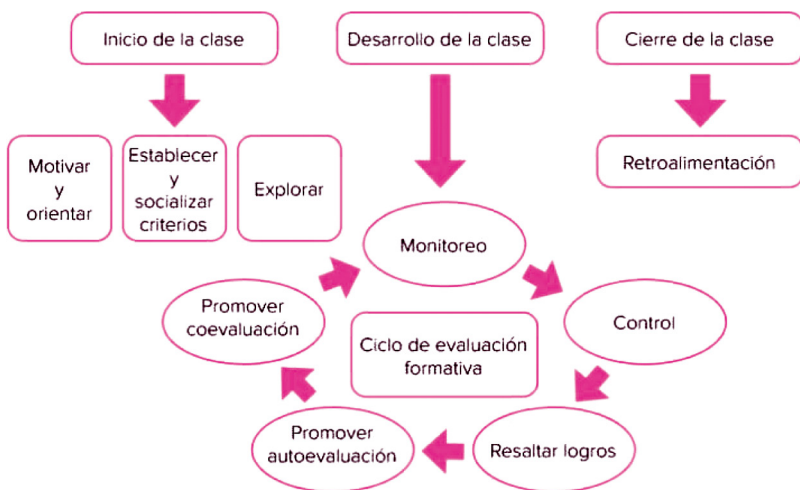
Por otro lado, se debe de eliminar la idea de castigar a los alumnos con malas calificaciones si no cumplen con el objetivo, pues ellos manejan un proceso que debe ser evaluable; estábamos acostumbrados a la evaluación tradicional, en la que se calificaba exámenes, cuaderno, participación, disciplina, entre otros aspectos, lo que en ocasiones resultaba en que los alumnos que socializan o que no terminan actividades tuvieran una calificación no aprobatoria; para los docentes poner un 5 es para condicionar que el alumno aprenda que tiene que echarle ganas a la escuela, sin darnos cuenta de que no estamos evaluando de verdad el desempeño que tiene en clase, pues hay estudiantes que no terminan actividades pero sí realizaron más de la mitad y no se les toma en cuenta, que conocen mucho del tema pero como son introvertidos no participan; por ello es importante entender que la evaluación debe de ser más reflexiva.

Cuando hablamos de formativa nos referimos a monitoreo y retroalimentación; en *Un libro sin recetas, para la maestra y el maestro* (SEP, 2023) se menciona que la evaluación formativa debe de cumplir con ciertos aspectos en los tres momentos didácticos: al inicio de la clase se debe despertar el interés de los alumnos por los contenidos a desarrollar, así como darles a conocer los propósitos de aprendizaje con los diferentes criterios de evaluación; en el desarrollo de la clase se llevan a cabo las actividades planificadas, a la vez que el monitoreo, el control y la apreciación de los logros de cada estudiante para que exista en ellos

la autorreflexión mediante una evaluación en la que los alumnos exponen qué tanto alcanzan, el intercambio de ideas o experiencias entre sus compañeros mediante una coevaluación, y por último, en el cierre de la clase, se menciona que los docentes siempre debemos de dar una retroalimentación asertiva que busque siempre la mejora de los estudiantes.

Figura 1

El proceso general para la evolución formativa en el aula



Fuente: Pasek y Mejía, 2017, en SEP, 2023, p. 138.

Debemos siempre brindarles confianza a nuestros alumnos, pues la Nueva Escuela Mexicana busca que ellos desarrollen habilidades para la vida, ya que en la actualidad son muy pocos los jóvenes que siguen estudiando, por ello, si a los estudiantes se les reprime, se les castiga y no se les reconoce su esfuerzo, perderán la confianza en ellos mismos. Aún existen maestros que usan el color rojo para marcar que algo está mal, tachando ejercicios por su mala elaboración, sin presentar una retroalimentación, docentes que solo buscan el error para hacer señalizaciones, en lugar de usar el error como un medio de aprendizaje, y por ello la mayoría de los alumnos no solucionan sus dudas en la clase, por miedo a ser criticados; se debe de ser más empáticos y darse cuenta de que no trabajamos con objetos sino con seres humanos, que piensan y sienten. Los maestros debemos de ser una guía en su proceso de enseñanza y aprendizaje, buscando en ellos la autonomía para la toma de decisiones.

Durante mucho tiempo la evaluación se confundió con la calificación, esta es el número con el cual se designa el nivel de aprendizaje de los alumnos en un periodo determinado, por ejemplo, un bimestre, un semestre o un año. Por desgracia para los alumnos, esa calificación se consideraba como un dato

preciso, irrefutable, un dato que determinaba si el alumno podía continuar en su proceso educativo. Para aquellos cuya calificación era negativa podía significar una invitación a renunciar a la educación en general. En pocas palabras, se trataba de una evaluación punitiva, que marcaba a los estudiantes para bien o para mal. Guajardo (2023) plantea que todos crecimos con la idea de que una calificación siempre nos definiría si éramos inteligentes o no, nos sintiéramos mal o incapaces.

Actualmente en las nuevas generaciones se obtiene que ellos mismos se desmotiven para seguir estudiando. Desde tiempo atrás la educación siempre buscó ser un proceso en el cual no se podía hablar en el salón, se castigaban los errores hasta que salieran las cosas bien, incluso existía la humillación por parte del docente, la opinión de los alumnos y su sentir no importaban en el salón de clases, y en ocasiones actualmente seguimos con esa mentalidad tradicionalista, pues no nos damos cuenta por lo que pasa el alumno antes de llegar a nuestra aula.

La educación formativa nos pide a los docentes conocer las necesidades e intereses de los alumnos, motivarlos para que ellos vean que el esfuerzo que hacen día con día sí importa; buscar nuevas formas de enseñar, adaptándolas a los diferentes contextos en los que nos encontramos; crear nuevas ideas cambiando el papel de profesor tradicionalista con lecturas y memorización; buscar actividades que llamen el interés de los alumnos, para que cada vez el logro que tengan sea mejor, disminuyendo los errores.

El objetivo de la evaluación no es solo asignar un número para que el alumno se dé cuenta de si lo hizo bien o mal, es cumplir un propósito en el proceso de enseñanza y aprendizaje, sin castigos ni limitaciones; es un camino continuo en el que el docente debe de monitorear el desempeño de cada estudiante con una comunicación e intervención de su parte, para lograr una reflexión. El rol que juega el maestro es buscar que los alumnos aprendan y desarrollen habilidades para enfrentar los retos que se encuentran presentes en la actualidad, así como también hacerles saber a los alumnos que pueden lograr lo que ellos se propongan, a su ritmo y de acuerdo a sus necesidades.

Para poder llevar a cabo una evaluación formativa correcta se necesita utilizar distintos instrumentos para medir el desempeño de los estudiantes, los cuales se deben adaptar de acuerdo a las actividades desarrolladas en clase; se pueden usar rúbricas, listas de cotejo, incluso la observación. En el Foro Educación Matemática de la Universidad de los Andes, Romero (2024) menciona que la evaluación permite determinar cómo aprenden los estudiantes, qué aprenden y qué conocimientos requeridos tienen. También sirve para promover un aprendizaje significativo. Se puede evaluar procesos de pensamiento, estrategias de resolución de problemas, uso de materiales y recursos, comunicación oral y escrita, actitudes, entre otras cosas. Permite que el docente pueda mejorar el proceso de enseñanza, evaluar las tareas que propone y su actuación. La evalua-

ción se puede realizar a través de diferentes instrumentos: prueba diagnóstica, diario del docente, rúbricas, diario del estudiante y exámenes.

El humanismo en La Nueva Escuela Mexicana

La Nueva Escuela Mexicana busca que los alumnos actualmente se preparen para la vida, dejando el modelo de enseñanza tradicionalista. Como docentes debemos de poner al alumno como el principal en su proceso de aprendizaje, para que forme autonomía, logrando así que tome sus propias decisiones, lo cual ayuda a una toma de conciencia acerca de los problemas sociales; actualmente debemos de preparar jóvenes que puedan resolver distintas problemáticas, es por ello que los nuevos campos formativos se desarrollan en diferentes metodologías, como el aprendizaje basado en problemas.

La evaluación formativa debe de estar guiada por principios éticos que garanticen la equidad, la transparencia y el respeto hacia los estudiantes; el rol del docente es diseñar actividades de aprendizaje significativas estableciendo criterios de evaluación claros, debe de actuar como guía, facilitador y mediador del aprendizaje, pues el rol del estudiante es activo y participativo desarrollando diversas habilidades metacognitivas junto con su motivación intrínseca.

Esta nueva reforma educativa nos muestra que el alumno y su conocimiento son lo más importante, es el sujeto educable bajo los derechos de la dignidad humana, se le debe de brindar una educación de excelencia, en la cual el docente debe de buscar distintas estrategias para que todos los niños, niñas y jóvenes aprendan, sin excluir a ninguno. Pero los cambios que se deben de dar en la educación actual son de gran importancia, pues en muchas ocasiones se deja de lado el rol del docente y se minimiza su trabajo. Uno de los principales retos a los que se enfrenta el docente es el de que no poseer las capacitaciones necesarias para enfrentar los nuevos retos de la Nueva Escuela Mexicana, pues actualmente hay compañeros que no saben cómo se debe de planear, o qué se debe de hacer con los proyectos. A los maestros se les deja de lado cuando se trata de reformas educativas, pues podemos estar haciendo nuestro máximo esfuerzo, brindando una educación humanista, inclusiva y de calidad, pero no se nos ayuda en nuestro día a día, es el docente el que debe de sacar el trabajo solo, el único que le hace saber al alumno que importa y que con su desarrollo la clase va mejorando día a día.

Otro de los retos a enfrentar bajo este nuevo modelo son los maestros tradicionales que se quedan con los pensamientos antiguos, ese tipo de maestros que no están abiertos al cambio y que siguen viendo la educación como un castigo, en la que si el alumno no memorizó algo no sirve para la materia; este tipo de docentes son los que desaniman a los estudiantes a seguir y los que no hacen de su quehacer una educación humanista. Debemos de darnos cuenta de que en la actualidad muchos de los jóvenes van obligados a la escuela, y si nosotros hacemos más pesado su día, ellos nunca mostrarán algo de interés por

la educación. En ocasiones se señala a los alumnos diciéndoles que no sirven para nada, que son unos burros y que nunca saldrán adelante, pero hay que darnos la oportunidad para que se desenvuelvan en nuestra clase; muchos se aburren mucho con las lecturas, pero al momento de realizar una práctica son muy trabajadores, así es como ellos van formando su personalidad.

Importancia de la autoevaluación

Uno de los puntos que hemos dejado de lado cuando realizamos la evaluación es la calificación que se da el alumno, pues pensamos que esta no tiene valor o sentido, sin embargo debemos de darles la oportunidad a los alumnos para que ellos midan el proceso que van teniendo a lo largo de las actividades. La autoevaluación en los alumnos es un proceso crucial en el desarrollo educativo, ya que fomenta el aprendizaje autónomo, la autorregulación y la toma de conciencia sobre el propio progreso. Pensamos que en este punto de la evaluación los alumnos nos van a mentir respecto a su desempeño poniéndonos la máxima calificación, y entonces es cuando se debe de realizar una reflexión con ellos para que tengan un pensamiento crítico y sean honestos para así conocer en que están fallando para poder mejorarlo.

La autoevaluación de los alumnos es esencial para fortalecer, revisar o reorientar sus metas y necesidades; desarrolla habilidades meta cognitivas, los alumnos comprenden el proceso seguido y los efectos de sus decisiones, lo que habilita para aprender a aprender en otras situaciones y contribuye al desarrollo del autoconocimiento y autoconfianza, necesarios para aprender [Veliz et al., 2011, pp. 275-276].

En el ámbito educativo la autoevaluación es fundamental, ya que permite que los alumnos sean conscientes de su propio progreso y desempeño en el ámbito educativo, les brinda la oportunidad de identificar para qué son buenos y qué es lo que necesitan mejorar, siendo reflexivos, buscando una alternativa de mejora; la autoevaluación hace que los estudiantes se vuelvan más responsables y desarrollen la autonomía al momento de tomar decisiones siendo capaces de reflexionar. La autoevaluación promueve un enfoque activo y personalizado para su aprendizaje, para que ellos sean el centro de su propio desarrollo académico.

La importancia de la coevaluación

El trabajo colaborativo en los estudiantes fomenta las habilidades de comunicación, favorece la adquisición de conocimientos, el desarrollo de capacidades intelectuales y profesionales mediante la reflexión, la creatividad en la solución de problemas, el crecimiento personal y el incremento de la autonomía; la colaboración entre estudiantes y profesor, en la construcción de saberes, promueve la confrontación de ideas, los consensos, la búsqueda de fuentes que puedan sustentar o rebatir las ideas diferentes que se producen en un entorno dialógico y de negociación para llegar a conclusiones comunes y que, a la vez, estén conectadas con situaciones del mundo real (Jofré et al., 2022).

La coevaluación les ayuda a los estudiantes a conocer su desempeño desde la perspectiva de sus compañeros, pues para ellos es muy fácil que el docente les diga qué están haciendo mal o qué deben de cambiar, pero cuando notan que son sus propios compañeros se muestran más interesados, incluso si son comentarios negativos, corrigen sus acciones para no volver a escuchar eso. Se debe de impulsar el trabajo colaborativo entre los estudiantes para tener un mejor ambiente en el aula. La Nueva Escuela Mexicana nos menciona distintas metodologías que se deben de implementar para trabajar en cada campo formativo, como lo es la creación de proyectos, de ahí la importancia del trabajo en equipo, para que sean jóvenes con habilidades para socializar y que poco a poco sean más comprometidos, pues al saber que si fallan no solo se están perjudicando a ellos mismos sino también a sus compañeros, toman mejor sus decisiones.

La coevaluación en la Nueva Escuela Mexicana promueve la interacción y colaboración entre pares, a través de la coevaluación los estudiantes tiene la oportunidad de evaluar y a su vez retroalimentar el trabajo de sus compañeros, lo que fomenta que tengan un aprendizaje mutuo, desarrollando diferentes habilidades como la comunicación, pensamiento crítico y sobre todo el trabajo en equipo; la Nueva Escuela Mexicana con la coevaluación busca formar ciudadanos capaces de aprender en un entorno inclusivo y participativo.

En conclusión, la implementación de esta nueva reforma en la educación formativa es un paso esencial para la transformación de la educación y la formación integral de los estudiantes, a través de ella se desarrollarán habilidades como el aprendizaje activo y colaborativo, así como la responsabilidad y la autonomía en los estudiantes. Los resultados no solo se pueden notar en el ámbito académico sino también en el crecimiento personal de los alumnos, pues se fomenta la reflexión, la participación activa y sobre todo el respeto por la comunicación entre los estudiantes y profesores; actualmente buscamos que los estudiantes puedan enfrentar los retos que se encuentran en las comunidades donde viven.

Referencias

- Escuelas Secundarias Técnicas (2023). *Evaluaciones educativas*. <https://secundariastecnicasmorelos.gob.mx/nueva-escuela-2019/>
- Espinoza, L. (2020). *¿Cuál es la diferencia entre evaluación y calificación?* <https://www.kimche.co/d67-cual-es-la-diferencia-entre-evaluacion-y-calificacion/#:~:text=Evaluaci%C3%B3n%20apunta%20a%20la%20evidencia,un%20s%C3%ADmbolo%20de%20entendimiento%20com%C3%BA>
- Guajardo Cantú, R. (2023, ene. 30). La evaluación formativa en la Nueva Escuela Mexicana. *Diario digital*. <http://diariodigitalmx.com/index.php/2023/01/30/la-evaluacion-formativa-en-la-nueva-escuela-mexicana/>
- Jiménez, C. A., y González Zúñiga, R. (2016). *El efecto de la retroalimentación en el rendimiento y motivación de los estudiantes de Métodos de investigación para ciencias de la salud en la UNED, Costa Rica*. *Cuadernos de Investigación UNED*, 8(2), 189-194. <https://www.scielo.sa.cr/pdf/cinn/v8n2/1659-4266-cinn-8-02-00189.pdf>

- Jofré, C. B., Gutiérrez, M., Ortiz, L., Inzuna, B., y Zaror, C. (2022). Promoviendo el trabajo colaborativo y retroalimentación en un programa de postgrado multidisciplinario. *Revista de Estudios y Experiencias en Educación*, 21(45). [https://www.scielo.cl/scielo.php?script=sci_arttext&pid=S0718-51622022000100475#:~:text=El%20trabajo%20colaborativo%20en%20los,incremento%20de%20la%20autonom%C3%ADa%20personal%20\(](https://www.scielo.cl/scielo.php?script=sci_arttext&pid=S0718-51622022000100475#:~:text=El%20trabajo%20colaborativo%20en%20los,incremento%20de%20la%20autonom%C3%ADa%20personal%20()
- Romero, M. (2014, nov. 14). *Importancia de la evaluación y algunos instrumentos para evaluar*. https://ued.uniandes.edu.co/importancia-de-la-evaluacion-y-algunos-instrumentos-para-evaluar_pres/#:~:text=Permite%20que%20el%20docente%20pueda,que%20propone%20y%20su%20actuaci%C3%B3n
- SEP [Secretaría de Educación Pública] (2023). *Un libro sin recetas, para la maestra y el maestro. Fase 6. Modalidad secundaria* (p. 138). <https://libros.conaliteg.gob.mx/2023/S0LPM.htm#page/138>
- Veliz, M., Pérez, M., y Ramos, C. (2011). La autoevaluación como herramienta para el aprendizaje. *Acta Latinoamericana de Matemática Educativa* (pp. 273-282). Comité Latinoamericano de Matemática Educativa A.C. <http://funes.uniandes.edu.co/4746/1/VelizLaautoevaluacionALME2011.pdf>